

The Popular

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA : Año II : Número 91 : Barcelona 22 de Noviembre de 1922



NATALIA KOWANCO, bellísima protagonista de "Las mil y una noches"

20 cts.

NUEVO FANTOMAS

Relatos trágicos y de gran emoción de las fechorías y crímenes
del bandolerismo

Obra completa, basada en el argumento de la película del mismo nombre,
tan ruidosamente aplaudida por todos los públicos

Publicación semanal por cuadernos, en número de diez, conteniendo uno
o más episodios completos cada uno

Nada atrae tanto la atención de los públicos, nada conmueve y emociona tanto sus corazones, ni nada produce en ellos más saludables o lesastrosos efectos como las relaciones de los hechos que incluyen en sí mismos la presencia de alguna de estas causas poderosísimas que originan todo el trastorno del orden inveterado y son motivo eficiente de las grandes perturbaciones de la vida individual o común.

Por eso se inclina presuroso nuestro deseo de saber siempre hacia lo insólito, hacia lo removedor, más a lo dramático que a lo ordenado, con preferencia constante no a la armonía plácida sino a la tragedia hecatómbica.

De ahí también el diverso resultado que en las facultades psíquicas de los lectores producen las obras del carácter de nuestro NÚEVO FANTOMAS. La realidad viviente y perturbadora presentada con matices impiamente maléficos, o la misma pintada con toda su crudeza con finas inducciones al horror del mal, es causa de diametralmente opuestas consecuencias en el ánimo y en el corazón de quien la lee o considera.

FANTOMAS, el tipo del criminal que hace del robo una virtud y una como eficiencia de la justicia, y del asesinato como de un medio de alcanzar aquélla, es la concreción de la lucha de opuestos sentimientos y contrarias apreciaciones, asaz exageradas de la vida que quiere llegar a su ideal perseguido.

NÚEVO FANTOMAS, por el esmero que en todos sentidos, tanto en la parte literaria, científica y moral como en la tipográfica y de presentación, en él hemos puesto, constituye indiscutiblemente la mejor obra de cuantas se han publicado de este género.

PRECIO DE CADA CUADERNO, 25 CTS.

Para pedidos. «Publicaciones Mundial», Calle de Barbará, 15, Barcelona

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Maridos realistas

DESDE luego que nuestros lectores tomarán el titulito de esta crónica con cierto recelo; pero cuando se informen del tema que lo justifica estamos seguros de que lo encontrarán verosímil.

Es el caso que se ha discutido mucho y largo sobre si el cinematógrafo, en su vida activa de artistas y estudios, es compatible con la felicidad conyugal. Las opiniones en este complicado asunto han sido muy diversas, desde los y las que afirmaban que nada tenía que ver la vida artificiosa de los estudios cinematográficos con la real del propio hogar, hasta las y los que aseguran que teniendo mucho de real la vida artificial de la pantalla representa un serio inconveniente para compaginarla con una grata y plácida existencia en el propio hogar matrimonial.

Por ejemplo, Elinor Glyn, novelista célebre y muy dentro de las cosas de cinematografía, afirmaba hace poco que creía imposible que un director de escena pudiera dirigir diestramente y personalmente a su propia esposa en determinados papeles «escabrosos». Dice Elinor Glyn con una apariencia de verosimilitud aplastante, que no es de índole humana la resignación marital de forzar, siquiera sea artificiosamente, a su mitad de naranja a interpretar una escena de las que abundan en las películas con el ardor y la naturalidad a que los americanos nos tienen acostumbrados.

Efectivamente parece lógico que dados los procedimientos incendiarios de los artistas del arte mudo, un director de escena a la vez marido de una estrella que interprete un papel de enamorada, había de sufrir mil tor-



SHIRLEY MASSON
bella artista cinematográfica del
Programa Verdaguer

turas, ya que el realismo artístico habría de obligarle, a fuer de buen director, a que él y ella pusieran más calor en alguna escena amable, y el asunto es moralmente grave.

Afortunadamente en aquel dichoso país de las cosas nuevas todo es lógico, y he aquí que contra la opinión de Elinor Glyn, dada recientemente, aparece un argumento aplastante en contra, y este argumento es el de Allen Holubar.

Allen Holubar, por si no lo sabían nuestros lectores, es un director de escena de prestigio y a la vez da la coincidencia de que es el marido de Dorothy Phillips. Pues bien: en una película que el tal Mr. Holubar dirigía, interviniendo en ella su propia esposa, película que llevaba el título de *Un hombre y una mujer se casan*, varios amigos que visitaban los estudios del popular director quedaron asombrados ante una escena pintoresca.

En el argumento de la película había un momento de ardiente amor, en el que ella era Dorothy Phillips y él un guapo mozo.

El director estaba realmente desesperado porque la escena no salía todo lo «natural» y animada que fuera necesario. El guapo mozo abrazaba tímido a la artista en la escenita, sin duda cohibido por la presencia de su marido y director.

Por último, Allen Holubar no pudo aguantarse más, y realmente indignado ante la mentecatez del artista, le gritó enfurecido:

—Tómela usted sin miedo entre sus brazos y bésela con naturalidad y ardor.

No dudamos que ante este consejo del inquieto director y con su aquiescencia, la escenita entre el guapo mozo y Dorothy Phillips, esposa del realista director, saldría a las mil maravillas y quedaría bien afirmado de que el arte sublime, expresión humana, va más allá del bien y del mal.

Aurelio

América al día

artistas - películas - anécdotas

A William Farnum también le gusta la variedad

William Farnum tiene ahora a otra «Leading woman», que es Sadi Millen. Como, según se informa, hasta ahora no ha aparecido más que en dos películas, Sadi Millen debe ser alguna estrella en perspectiva.

Las supersticiones de Helen Ferguson

Helen Ferguson tiene una extraña superstición. Ella consiste en creer que son de mala suerte las fotografías con autógrafo. Aunque es probable que el origen de esta creencia sea el de ahuyentar los múltiples pedidos de sus admiradores.

Clara se llama Olla...

El verdadero nombre de Claire Windsor es Olla Cronk.

Convengamos en que hizo bien en cambiar, pues lo de Olla no suena.

¡Toma! ¡Ya lo sabíamos!

William S. Hart, el notable actor cow-boy, ha declarado lo siguiente: «Debo mi éxito en la cinematografía al público y he de continuar trabajando hasta que él diga: ¡Basta!»

Algo sobre el pasado de Betty Compson

Al preguntarle a la bellísima estrella y gran actriz Betty Compson, cuál fué su peor empleo y cómo se las arregló para conseguir uno mejor, se expresó rápidamente de esta manera:

«El peor empleo que he tenido en mi vida fué el de violinista en una orquesta que amenizaba los espectáculos en el Mission Theatre, de la ciudad de Sait

Lake. No creo que tuviese entonces quince años, pues apenas acababa de salir del colegio. La prematura muerte de mi padre desbarató todos los proyectos que mis padres habían hecho para mi futuro. Para ayudar al sostenimiento de mi madre y propio, no tuve más remedio que dedicarme a hacer algo que me proporcionase unos cuantos pesos semanales. La enseñanza musical que mis padres me habían dado, a costa de no pocas privaciones, me fué de gran utilidad en aquellos momentos adversos. Por la tarde me ponía la caja del violín debajo del brazo y formaba parte de la orquesta del teatro Mission desde las siete hasta las once de la noche. Al principio este trabajo me cansaba y lo aborrecía cordialmente, pero poco a poco le fuí tomando cariño, y hoy tengo la convicción plena de que si no hubiese sido por ese contacto con el público y más tarde con los conocimientos y relaciones que adquirí, no estaría en la actualidad interpretando películas cinematográficas.»

La fama de Jackie Coogan

La popularidad de Jackie Coogan es un caso verdaderamente único en la historia del mundo, sólo posible en la época actual gracias a la enorme difusión de la pantalla del cinema.

En efecto, hace algunos meses un admirador del popular muchacho escribió a éste desde Francia, llevando el sobre escrito en una forma tan escueta y simple como ésta: «Jackie Coogan, Estados Unidos de América», y sin retraso alguno llegó a manos del diminuto Jackie.

Es seguro que si a alguien se le ocurriese enviar a Norte América un sobre dirigido al señor Warren G. Harding, sin

agregar otra indicación, este señor Harding, que tiene en sus manos las riendas de un gobierno de cien millones de almas, posiblemente no lo recibiría, lo que equivale, en otros términos, a afirmar que Jackie Coogan, artista cinematográfico de cinco años de edad, es, por lo menos, tan conocido y admirado por los habitantes de la gran república norteamericana, como su mismo presidente.

Gastón Glass es el más joven de Hollywood

Gastón Glass es el más joven de los astros de la colonia cinematográfica de Hollywood. No obstante, es un artista de mucho talento que todas las compañías se disputan. Amando mucho su libertad, Gastón Glass no ha querido perderla firmando un contrato. Ha preferido siempre, a pesar de las proposiciones magníficas que en distintas oportunidades le han hecho, seguir independiente y filmar las obras que le agradaban.

Gastón Glass nació en París el 31 de diciembre de 1898. Su juventud en nada se diferencia de la de los demás muchachos y concurrió con una asiduidad muy relativa a la escuela de la calle Pichat, luego a la de la calle Popincourt, y por fin, después de haber estudiado en los liceos Colbert y Chaptal, obtuvo muy honrosamente su título de bachiller. Por aquel entonces fué cuando decidió dedicarse al teatro y entró al Conservatorio de París. No permaneció en él mucho tiempo y debutó poco después en el teatro Variedades de París, representando el papel de cazador en la comedia *Le dindon*, del lamentado Feydeau. Sucedió esto en los primeros días de 1914; el joven Gastón estaba en vísperas de cumplir 17 años.

ART ACORD

el gran cow-boy que va a interpretar "Los días de Búfalo Bill"

Debía haber sido cantante

¡Quién os iba a decir, lectores, que Art Acord, el formidable cow-boy, tenía predestinada su vida hacia la música! Pues bien, los primeros años de Art fueron inclinados allá en su pueblo natal de Wyoming. Art cantó en las iglesias como solista luciendo su magnífica voz, que todavía conserva orgulloso.

Aficiones aventureras

Pronto la madre de Art quedó defraudada en las esperanzas artísticas que tenía puestas en su hijo. Este sentía una inclinación decidida hacia la carrera de cow-boy y leía con avidez los libros más conocidos de aventuras y se dedicaba a una vida naciente-mente inquieta, muy a disgusto de su madre.

Su primera entrada en el cine

Acord, como Tom Mix, debió su entrada en la pantalla a su gran talento como cow-boy. En cierta ocasión la Wild West Show necesitaba cow-boys, y entre otros entraba a formar parte Art Acord.

En doble

Muchas veces los niños mimados de la pantalla, es decir,



las estrellas del sexo fuerte, no quieren hacer papeles arriesgados, y cuando uno de estos papeles tienen una escena de las que ponen los pelos de punta, el director busca lo que se llama en el lenguaje cinematográfico un doble, es decir, una persona que ocupe el lugar del actor conocido, haciendo una temeridad en su nombre sin que el respetable público se entere, porque la cosa se disfraza bien.

A esta mala o buena costumbre debe el triunfo Art Acord. En cierta ocasión una escena peligrosa hacía casi necesaria la intervención de uno de estos dobles y aunque el artista que des-

empeñaba el papel no estaba muy propicio a dejar su puesto a un segundo, Art lo convenció pintándole la cosa tan negra que era difícil escapar de ella. Efectivamente, hizo Art el doble y con él ganó la primera fama y se encauzó.

Desde entonces fué empleado en muchos dobles semejantes y la fama del cow-boy fué creciendo.

Campeón de cow-boys

Como dato interesante sobre la vida de Art Acord, recordamos a nuestros lectores que en el año 1915 fué el ganador del campeonato del mundo de cow-boys, distinción que confirmó su nombre de mago del caballo.

En fin, el célebre artista que no ha dejado de actuar desde entonces en el cinematógrafo, no es valiente de paja. Es un valor positivo que se ha creado un nombre en la vida aventurera de los ranchos y que lo ha confirmado en los estudios en muchas arriesgadas aventuras en que se ha jugado la vida.

Si quiere V. escribirle hágalo a

ART ACORD

c/o Universal Studios
Universal City California
U. S. A.



Un rostro franco



Voluntad



Humorismo

Algunos datos sobre Conrad Nagel

Conrad Nagel, actor de la «Paramount», nació en Keokuk, pequeña población del Estado norteamericano de Iowa, y recibió su educación en la ciudad de Des Moines. A los diez y siete años de edad salió del Highland Park College con el diploma de bachiller en artes en el bolsillo.

La primera vez que Nagel apareció en público, fué en el teatro del colegio, sin que entonces demostrase grandes dotes para el arte dramático; sin embargo su afición por el teatro no tardó en manifestarse, y apenas salido del colegio ingresó en una compañía dramática que a la sazón actuaba en un teatro de Des Moines; al separarse de ella pocos meses después, entró a formar parte de una compañía de «vaudeville» o comedia ligera, la cual abandonó al cabo de medio año para dedicarse definitivamente al arte dramático, para el cual tenía grandes aptitudes.

Mientras la compañía de referencia se encontraba en Nueva York trabajando en uno de los teatros de esa ciudad, el actor que interpretaba el papel de protagonista del drama *Youth* cayó repentinamente enfermo, y Nagel tuvo que substituirlo. A pesar de no estar preparado para ello, Nagel interpretó el papel que se le conñó de manera tan excelente que a petición del público siguió interpretándolo más de cien veces consecutivas.

Conrad Nagel apareció por primera vez en películas interpretando la titulada *Little Woman*, con la actriz Alice Brady; también apareció con la misma actriz en *Forever After*. Al entrar los Estados Unidos en la gran guerra, Nagel se alistó en la marina de guerra, en donde sirvió hasta firmarse el armisticio. A las pocas semanas de este acontecimiento entraba a formar parte interinamente de una de las compañías que interpreta-

ban películas para la «Famous Players-Lasky Corporation».

Después de terminarse la película *The Fighting Chance*, Nagel firmó un contrato con la «Paramount», que aun hoy continúa en vigor.



¡¡Fairbanks cumplió los cuarenta!!

Las chicas que se imaginan al simpático Douglas como un joven galán, parecido a los que suele representar en la pantalla, sufrirán un desengaño; Douglas Fairbanks no es todavía viejo... ¡pero ya cumplió los cuarenta años!

El protagonista de *Cara al Sur* (la interesantísima película que la Sociedad General Cinematográfica dará a conocer mañana), celebró, en efecto, su cuatragésimo aniversario el 23 de mayo próximo pasado.

Con tal motivo se organizó en Bwerdy Hills una fiesta íntima a la que asistieron Mary Pickford y la famosa Carlota Pickford, Marjorie Dawn, Robert Fairbanks y esposa, John Fairbanks y esposa, Kenneth Davenport, Ton Garaghty, Charle Chaplin, Benie Zeidman y Robert Florey.

A pesar de las leyes prohibitivas se consumió bastante champagne. En los Estados Unidos, como en todas partes, las leyes están hechas para que no se cumplan.

Pero lo más curioso de la fiesta fué la exhibición de un film formado con pedazos de diversas obras, interpretadas por Fairbanks, modernas algunas y otras que se remontaban a los orígenes del cine. El «pot-pourri» estaba combinado con tal ingenio, que su conjunto formaba una nueva obra, lógica, con expresión, conflicto y desenlace. ¡He aquí un film que a nuestro público le interesaría realmente!

COMUNICACION

En carta que tenemos a la vista, la dirección de la firma «Films Cinematográficos» acepta para la impresión de sus películas la colaboración de los alumnos de la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico.

Hacia una Sociedad Cinematográfica

La proposición que en nuestro número pasado sometíamos al criterio de nuestros lectores ha empezado a formar ambiente como palpablemente lo demuestran las adhesiones que ya hemos empezado a recibir y de entre las que transcribimos la siguiente:

Sr. Director de CINE POPULAR.

Muy señor mío y distinguido amigo: Permítame manifestarle mi más incondicional satisfacción por el artículo «Hacia una Sociedad Cinematográfica», publicado por CINE POPULAR en su último número.

Digo mi incondicional satisfacción, pues el plan expuesto por el autor del artículo es el mismo que desde años constituye para mí un programa constante, efecto de una profunda convicción de que sólo así es posible fomentar la cinematografía en España. Siempre he sostenido, y sostengo, que la cinematografía es el arte del porvenir, que, aplicada a la Ciencia y a la Literatura, servirá de base a la difusión del saber humano y, por lo tanto, constituirá el medio más grande, más práctico y más sincero para que los pueblos aprendan a conocerse y amarse.

Fundador de varios Centros cinematográficos en España, es con gran entusiasmo como veo el surgir de otros, a los que no puede ni debe faltar mi apoyo para que su desenvolvimiento responda a un programa cinematográfico de educación social.

Ahora bien; para que la cinematografía llegue a alcanzar este resultado, no debe quedar abandonada al albedrío de vivos e incompetentes que descaradamente la mangonean, sino que es preciso que las autoridades y la ley (como en todos los países, y no de los más civilizados, por cierto), reglamenten en forma digna y oportuna su grandeza como Arte y su pureza como medio de cultura. Y esto se conseguirá si la Prensa inexorablemente denuncia todos los abusos criminales que se cumplen diariamente, echando sobre el ambiente cinematográfico el desprestigio y la desconfianza del público.

Agradecido si publica estas líneas, sabe usted que puede disponer de este su afmo.,

L. Petri

De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

La Ferguson vuelve

Después de un año de ausencia, Elsie Ferguson vuelve a actuar en la pantalla.

La última producción de Elsie Ferguson en el cinematógrafo fué la película *Peter Ibbetson*, que interpretó con Robert Wallace y que esperamos será pronto presentada en España.

Una versión cinematográfica

He aquí una nota científica que tiene una gran analogía con la intuición cinematográfica.

Por ejemplo, un director de escena se orienta para escoger a los personajes de los argumentos que dirige en su aspecto exterior, y efectivamente el resultado es maravilloso y el que hace en la película de malvado es porque realmente lo parece, y el que de bella persona es porque tiene cara de santo, y el que de travieso porque así lo denotan sus gestos y rasgos fisonómicos.

Pues bien, el doctor Pyles acaba de presentar a sus colegas una teoría científica moderna por la cual se afirma que los hombres son lo que su cara quiere que sean; igual que en la pantalla.

Afirma el doctor Pyles que el que en la vida nace con rostro de vengativo, lo será fatalmente; el que con rostro de perverso, lo será también, y el que con fisonomía de persona decente, tiene del mismo modo grandes probabilidades para serlo.

De este modo dice el doctor Pyles que todo consiste en hacer en el hombre determinadas modificaciones faciales, con lo que haremos mucho por el mejoramiento de su alma y de sus inclinaciones.

Ahora que la cirugía está tan adelantada, nada más fácil que convertir el rostro más perverso en el más angelical. Con ello se modificaría y mejoraría el estado social de la humanidad.

Aparte del aspecto aparentemente frívolo de estas líneas, es la verdad que encierran algo serio y digno de meditar. En los estudios cinematográficos como en la vida hacen papeles de canalla aquellos que tienen rostro de ello, y de buenas personas las que su fisonomía lo revela, y de este modo es el ambiente el que crea los temperamentos en la pantalla como en la vida.

La película Nerón

Como nuestros lectores recordarán, mucho se ha hablado de la película *Nerón* que pone en escena la compañía «Fox».

Entre los datos interesantes de esta película es que en ella aparecen los célebres baños de leche que la emperatriz tenía en su palacio como colmo de los femeniles refinamientos.



Madame Lissenko, intérprete de la cinta «El hijo del Carnaval»

El Cine al día

CASTAÑAS

Los estrenos de la semana

La película de mayor éxito estrenada la semana última fué, sin duda alguna, el grandioso éxito del Programa Ajuria, *Desilusión*, de finísimo argumento, que interpreta admirablemente la encantadora artista Enid Bennett.

La culpa de Sir Donald, emocionante asunto de gran intriga. Constance Talmadge triunfa una vez más con su gracia inimitable y arte refinado en la película *Esposa caprichosa*.

También ha constituido un acontecimiento el estreno de la hermosa cinta de producción nacional, *La Reina mora*, adaptación cinematográfica de la famosa zarzuela de los hermanos Quintero y maestro Serrano, que ha hecho la casa «Atlántida S. A.»

La película ha sido bien acogida por el público que ha desfilado por el cine Kursaal, donde se proyectó.

Asimismo obtiene cada día mayor éxito la sentimental serie de «Gaumont», *Parisette*, sobresaliendo en los episodios últimamente estrenados el inimitable cómico Briscot, que hace las delicias del público.

Los peligros del actor cinematográfico

Harry Piel, el conocido actor alemán, estuvo a punto de perder la vida, hace unos días, en el desempeño de su papel. En una de las escenas de su última película descendió en una caja de hierro herméticamente cerrada al fondo de un lago. Al querer elevarla de nuevo rompióse la cadena y la caja volvió a caer al fondo, consiguiendo Piel abrir la caja y salir a flote.

Estos son los peligros a que se expone todo actor cinematográfico.

Una película interesante

Uno de los argumentos elegidos por la casa «Fox-Film», de

América, para editar en breve, es la famosa novela del célebre escritor francés George Ohnet, *El doctor Rameau*.

La película se proyectará con el título de *Mi amigo el diablo*.

Las obras del Pathé Cinema

La inauguración de este favorecido cine ha experimentado algún retraso a causa de que Vilaseca y Ledesma S. A., su propietario, a fin de hacer de él un marco apropiado a películas de tan depurado arte y de tan espléndida presentación como *La tumba india* y *La mujer de Faraón*, que figuran en su selecto repertorio para la temporada a comenzar, ha creído oportuno ampliar notablemente su plan de decorado, que era realmente soberbio, introduciendo mejoras que constituyen verdaderas exquisiteces de buen gusto y de fastuosidad.

Sépanlo así cuantos aguardan impacientes la reapertura de Pathé Cinema.

Concursos Cinematográficos

Después del éxito alcanzado por el concurso de carteles organizado por la «Pathé Consortium Cinema» (esta firma recibió nada menos que 408 modelos), anuncia ahora «urbi et orbi» un concurso de argumentos cinematográficos, dotado de 70 mil francos en premios.

En este concurso pueden tomar parte todos los escritores o argumentistas del mundo entero, sujetándose desde luego a las condiciones del reglamento fijado por la citada casa productora. Este reglamento se envía a toda persona que lo pida directamente a 67 Rue du Faubourg Saint-Denis, París. Para evitar pérdidas de tiempo a los intere-

sados se advierte que es condición «sine qua non» que todos los argumentos estén escritos en francés.

Dicho concurso se abrió el primero de junio y quedará cerrado el 31 de diciembre próximo.

El importante rotativo *Le Journal*, en combinación con la firma citada en el párrafo anterior, abre también un gran concurso de «charme» y de «beauté» (estas palabras hay que dejarlas en francés para que conserven todo su sabor), dotándolo de 140 mil francos en premios, además de otras recompensas como regalos, etc.

En las veinte ciudades más importantes de Francia funcio-

narán otros tantos jurados de artistas encargados de la elección de la «estrella de la ciudad», lo que podríamos calificar de estrella regional.

El día primero de agosto las veinte estrellas así elegidas debieron presentarse en París para comparecer ante el jurado del *Journal* compuesto de artistas eminentes, encargados de elegir las seis que presenten el mejor carácter de la belleza completa: la belleza de expresión.

La «Pathé Consortium Cinema» filmará entonces a las elegidas en seis fotodramas escritos especialmente para cada una de las mismas y durante seis semanas consecutivas.

Variedades Gráficas

Una información gráfica de lo que pasa por esos estudios cinematográficos es un complemento que necesita toda buena revista de cinematógrafo, y nosotros, buenos buscadores de actualidades, ofrecemos en esta sección a nuestros lectores una serie de notas gráficas que esperamos sabrán apreciar.

Como recordarán nuestros lectores, Ana Pavlowa es una de las más famosas bailarinas del mundo actual. Pues bien: aquí la tenemos en la pintoresca situación de dar lecciones de danza clásica al pequeño y famoso Jackie Coogan, lo que prueba las grandes simpatías que ya empieza a tener Coogan entre las mujeres más célebres.

¿Quién no ha oído hablar de Teddy, el perro Teddy, de la compañía de Mack Sennett?



El maravilloso Perro Teddy es un prodigio de humanización canina.

Es un perro con inteligencia de persona y verdadero campeón de los animales irracionales de la pantalla.

Entre las muchas habilidades



La célebre danzarina Pavlowa da lecciones a Jackie Coogan.

de Teddy está la de fumar en pipa como un perfecto hombre de mar.

En esta fotografía le vemos, orgulloso y humano, arrojando



¿A quién telefoneará Ruth Roland?

humo y meditando sobre las excelencias de un buen tabaco.

¿A quién telefoneará Ruth Roland?

Está en traje de casa, ¡Y tan de casa! Como que acaba de saltar del lecho.

La sonrisa ante el aparato telefónico parece indicar que la persona con «quien comunica» no le es ingrata y que la conversación es interesante.

Lo dicen así sus ojos vivos e intrigados y sus lindos labios recogidos en una graciosa sonrisa. Lo dice también el interés con que sostienen sus manos el teléfono.

Se ha puesto a la venta el argumento de la tan celebrada película **LA TABERNA (L'assommoir)**, que forma parte de nuestra colección escogida de argumentos cinematográficos de gran renombre.

Su precio es sólo **25 céntimos**, con bonita cubierta fotográfica a color.

EXPIACION

PROGRAMA PARAMOUNT

Felicia Hindemarsch llegó más que azorada a la pequeña estación de un pueblo del Canadá y dirigióse rápidamente a casa de su prima, la viuda Lucy Dane. Felicia no iba sola, en sus brazos llevaba un niño de algunos meses, y en pocas palabras contó a su prima que en Viena, en la casa donde se colocó de institutriz, fué siempre tratada con mucha consideración por toda la familia y particularmente el hijo Trent, que así se llamaban, se portó con ella con marcada deferencia. Felicia tenía sólo diez y siete años, y el señor Trent tuvo muy poco trabajo para seducir a esa muchacha. La madre de Trent se enteró del asunto y se suicidó. Ante la tragedia, Trent se volvió loco, y Felicia se encontró sola con su hijo sin tener donde refugiarse. Pensó en su prima en el lejano Canadá y allí se dirigió en busca de auxilio y misericordia. No se equivocó. La señora Dane decidió ayudarla y como estaba muy delicada, hizo también testamento, permitiendo a Felicia que utilizara su nombre una vez ella hubiera muerto.

Dos años más tarde encontramos a Felicia habiendo heredado toda la fortuna de su prima y con el nombre de ésta se decidió mirar de nuevo al mundo cara a cara. Dejando al niño al cuidado de su vieja ama, Felicia se instaló en una soberbia casa en el punto veraniego de Sunningport. En este pintoresco lugar conoce al célebre abogado Sir Daniel Carteret y a su hijo adoptivo Lionel. Este último se enamora locamente de la supuesta señora Dane; pero como no es el único que se encuentra en este caso, pues todos los jóvenes de Sunningport e incluso algún señor casado admiran a Felicia, Lionel tiene el estimulante de los celos para hacerle querer más a aquella mujer. Como es natural, las señoras de Sunningport detestan a la señora Dane. La más entrometida de todas ellas, Mrs Bulson Porter, averigua por su sobrino James Risbee, que la señora Dane no es otra que la célebre institutriz Felicia del escandaloso asunto de Viena; pero ocurre que Risbee más tarde se enamora de Felicia y niega rotundamente sus anteriores afirmaciones.

Esta negativa no convence a la de Bulson Porter y con el olfato que hubiese hecho honor a un perseguido, desentraña todo el asunto hasta llegar a poseer por completo el secreto de Felicia. El que ha procurado estos datos a la señora Bulson Porter es un distinguido detective, que pronto cae víctima de los encantos de la señora Dane, y él mismo desmiente que ésta sea la misma Felicia de Viena.

Ante esto, Lionel Carteret insiste en que la señora Bulson Porter dé una satisfacción por escrito a la señora Dane, y entonces Sir Daniel toma cartas en el asunto, pues está decidido a evitar que su hijo dé un paso del que sin duda se arrepentiría, si se casaba con Felicia. Llamó a la señora Dane a su despacho y la sometió a un interrogatorio tan estrecho que ella no pudo menos que admitir que era Felicia. Con esta afirmación por parte de ella, Sir Daniel le dijo que para una mujer como ella no había matrimonio posible, siendo su única salvación el vivir para su hijito y no continuar una vida con la cual vendría día en que este niño podría echarle en cara sus desvíos. Las palabras de Sir Daniel pesaron sobre la conciencia de Felicia, y se retiró a Devonshire con su hijo. Lionel siguió a Felicia; pero ella le rechazó y cumplió la palabra dada a Sir Daniel de sacrificarse por el niño.—FIN.

EL HIJO DEL CARNAVAL

EDICIÓN PATHÉ CONSORTIUM
CINEMA

Es un día de Carnaval. La alegría se desborda por las calles. Una joven vestida de negro, punto de tristeza en

lante. ¡Estupefacción! Lo recoge, ve un nombre prendido con un alfiler y comprende que aquel muñeco es un regalo que le hace el destino.

Y he aquí a Octavio de Granier, noctámbulo inveterado, convertido en ama seca. El mayordomo, juzgando su dignidad incompatible con los de-

cuanto a su ama de llaves, aprovecha una enfermedad del niño para revelar la verdad. Octavio arde en amoroso fuego por la madre. Su marido marchó a América para rehacer su fortuna y naufragó. La joven es libre, pero la idea del matrimonio no ha acudido aún a la mente de Octavio. Siente



aquel derroche de colores, pide limosna para un niño que tiene en sus brazos. Los dos tienen hambre. Un encoquetado criado de una suntuosa morada le hace una espléndida limosna. Y la desdichada, para no ver morir a su hijo en medio de tanta miseria, lo abandona a la puerta del rico palacio. El marqués Octavio Granier, al regresar de madrugada a su casa, un poco mareado, después de una noche borrascosa, encuentra el paquete... par-

beres de niñera, cree indispensable hacer venir a una mujer.

Se dirige a una agencia y el azar hace que sea la propia madre del pequeño Pablo la que se presente.

El mayordomo la ofrece guardar el secreto, e insensiblemente Octavio, retirado en su casa por la tranquilidad que le proporciona la presencia de la joven y del niño, renuncia a su vida de desorden. El calavera se ha convertido en un padre para Pablito. Y en

el aguijón de aquella alegría y se determina a asegurar la vida del niño.

El casamiento ha tenido lugar y cuando regresan felices a su casa, un hombre surge ante ellos. Es el marido, al que se creía muerto, que viene a reclamar a su mujer y a su hijo.

Está en su derecho, y Octavio de Granier, loco de dolor, sueña con los dos seres: con las risas del niño y el amor de la mujer, que representan toda su vida. — FIN

DESILUSION

PROGRAMA AJURIA

Amy Fortesque había vivido siempre con su abuelo, un viejo aristócrata hasta la médula, digno heredero de sus antepasados los nobles de Francia, que podían asistir a un baile el día antes de ser ejecutados en la guillotina. Con la misma serenidad que aquéllos, Pedro Fortesque veía acercarse la muerte y sonreía con la misma pasividad ante el viaje que no tiene término, como si se hubiese tratado de marchar a una cacería. Había vivido para gozar, para reír, y antes de cerrar los ojos para siempre a los placeres de esta vida, llamó a su nieta Amy, encargándole que procurase sacar del mundo todo el placer posible.

Completamente convencida con las filosofías de su abuelo, no fué de extrañar que Amy se casara con el primer pisaverde que se cruzó en su camino, a pesar de que con ello contrariara a su tía, quien deseaba ver a su sobrina casada con Walter Melrose, un joven abogado de gran porvenir.

No había casi empezado su luna de miel, que Amy ya vió que Dick Gaylord no era lo que ella creía.

Un día en el Club, el abogado Melrose oyó como Gaylord hablaba ligeramente de Amy. Melrose llamó a Gaylord a su oficina y le dijo que no hablara de su mujer cuando hubiese bebido demasiado, acompañando a estas palabras unos cuantos puñetazos. Este interés tan extraordinario por parte del abogado hicieron creer a Gaylord que aquél era el amante de su mujer y las cosas se complicaron seriamente.

Al llegar a su casa, explicó a Amy lo ocurrido y le dijo que él mataría a Melrose, y se armó al efecto.

Los administradores de la fortuna de Amy eran mala gente, y Melrose se vió en el caso de advertirle de ello, a cuyo fin la llamó a su despacho. Mientras tanto Gaylord, pensando en la intervención de Melrose en sus asuntos, decidió llamarle para que fuera a su casa donde le ajustaría las cuentas.

Al llamar al teléfono de Melrose, Amy todavía estaba allí y fué ella la que contestó al llamamiento. Gaylord conoció la voz de su mujer y este hecho, puramente casual, confirmó las sospechas del marido. Entonces decidió preparar una emboscada a Melrose y un poco más tarde, imitando la voz de un criado, le llamó diciendo que acudiera a la casa de la señora Gaylord, que ésta necesitaba sus auxilios.

A la hora en que Gaylord regresó a su casa estaba completamente borracho y uno de sus amigos se prestó a acompañarle. Allí encuentran a Amy y él le explica el plan que tiene para comprometer a Melrose una vez haya entrado en sus habitaciones. Amy intentó avisar al abogado por teléfono suplicándole que no fuera allí, pero Gaylord la impide que llegue al aparato a pura fuerza. En aquel instante penetró Melrose en la habitación, y, haciéndose cargo de lo que ocurre, separa a Amy de su marido echando a éste al suelo, desde donde dispara el revólver hiriendo al abogado. Volviéndose hacia Amy le dijo que ahora llamaría a la policía y les diría que había disparado contra Melrose por haberle encontrado allí ultrajando su honor. Cuando ya tenía el auricular en la mano, Amy dispara su revólver y Gaylord cae muerto en la habitación. La policía detuvo a Amy, se celebró el juicio en el que la absolvieron gracias al testimonio del amigo de su marido, que pudo explicar ante el jurado la provocación a que se sujetó a Amy.

Pasó tiempo, durante el cual se cicatrizaron las heridas del cuerpo de Melrose y las del alma de Amy, encontrando al fin la esperada felicidad.—FIN.

Jugando con fuego

por Gladys Walton.—Programa Verdaguer

(Conclusión)

tra Bruce, dándole una soberana paliza, dejándole tendido en tierra sin sentido.

Gladys, que lo había escuchado todô detrás de la puerta, corre presurosa para escaparse, pero al ver tendido en tierra a Bruce, quiere socorrerle. Pero al intentar salir se encuentra con una barrera de humo que se lo impide.

Un violento incendio se había declarado en la Pensión, que les cortaba todo intento de retirada, no quedándoles otro camino que tirarse por las ventanas a la calle, cosa algo difícil, por lo expuesto del descenso.

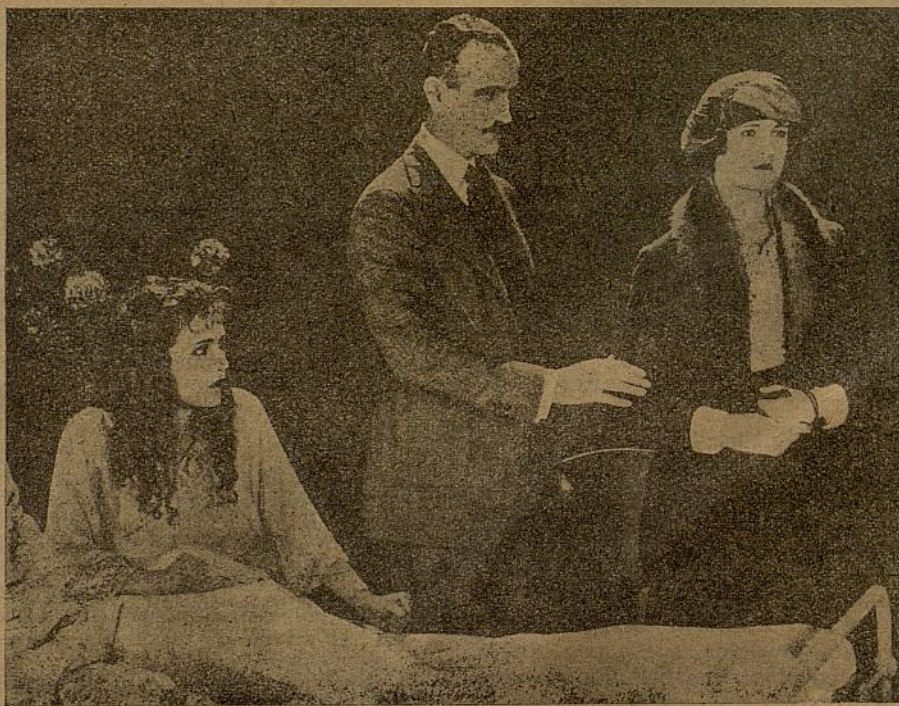
Gladys atraviesa la columna de humo para ver si encuentra una salida, y mientras tanto, Bruce, que ha recobrado el conocimiento, creyéndose sólo en la Pensión, y ante el peligro de muerte, descende por una maroma de un andamiaje a la calle, dejando desamparada a Gladys.

Al llegar a tierra, Maggie, que estaba con Billy presenciando el siniestro, le pregunta por Gladys y le dice

que la ha dejado en el piso, expuesta a perecer entre las llamas...; pero al mismo tiempo Gladys aparece en el balcón y los bomberos desde abajo la dicen que se tire, pues ellos la recogerán en una manta...

Gladys se lanza al espacio y es recogida por los bomberos, aun cuando se ha lastimado en la caída, siendo conducida al hospital seguidamente.

Janette, enterada de lo ocurrido, corre velozmente al lado de su amiga para cuidarla, pues todo el mal que había recibido había sido por salvar la reputación del padre de ella; y cuando más entusiasmadas estaban en su charla, se presenta Bruce Tylford, diciendo a Janette que la entregaba todos los papeles que demostraban plenamente la inocencia de su padre y que había dado órdenes a su abogado para que los hiciera públicos, despidiéndose de ellas, pues deseaba partir a lejanas tierras, ya que no había podido conseguir el amor de Ja-



Jugando con fuego

por Gladys Walton. — Programa Verdaguer



nette, que era lo único que ambicionaba.

Al salir del cuarto se encuentra con Jack y Kent; pero como éstos iban en busca de sus amores, lo dejan pasar sin meterse con él, pues se acordaron del adagio que dice «A enemigo que huye, puente de plata».

Kent entra en el aposento y dice a Janette que fuera está Jack esperándola, y que, como es natural, desea le dejen solo en compañía de Gladys...

Ella, que realmente está enamorada de Kent, le dice que no quiere engañarle, pues no es hija de ninguna familia «bien», sino que únicamente es una triste dependienta de una casa de música, de forma que no puede aceptar su amor, por la demasiado marcada diferencia de posición social que entre ambos y entre sus familias se encuentra.

Mientras tanto, Janette y Jack se habían unido en un tierno abrazo y esperaban embelesados el resultado de las andanzas de Kent con Gladys, suponiendo que al final llegarían a entenderse, pues sabían que se amaban ciegamente...; y no estaban equivocados, pues Kent, al oír la confesión de Gladys, la dijo que no se pensara que él era un príncipe nipón, ni mucho menos, pues su padre le quería ver siempre al frente de sus talleres... Y Gladys, siempre curiosa como alma femenina, le pregunta:

—¿Qué es su papá de usted?

Y Kent le contestó:

—Pues... lampista...

—¿Cómo! ¿Lampista? Acabáramos.

En fin, cúmplase mi destino. He de caer en manos de un lampista como una cafetera averiada...

Y dándose un apretado abrazo, se juntaron los dos cuerpos en un lazo de amor, muestra de las felicidades que les aguardaban en el porvenir.

FIN



Domicilios de los artistas de la pantalla francesa

Aile (Madeleine), 53, boulevard Gambetta, Nice.

Bout-de-Zan, 151, rue de Belleville, Paris (19°).

Delval (Christiane), 1, rue Godot-de-Mauroy, Paris.

Duc (Paul), 13, rue du faubourg St-Martin, Paris.

Dumien (Régine), 197, avenue du Maine, Paris.

Genevois (Simone), 1, place Gambetta, Paris.

Haziza (Fabien), 316, rue Saint-Martin, Paris.

Mano (Olinda), 1, cité des Bains, Paris.

Pineau (Roger), 210, faubourg St-Martin, Paris.

* * *

Félix (Geneviève), 35, rue du Simplon, Paris.

Fontorbes (Ginette), rue de Turanne, 41, Paris (3°).

Fromet (Maria), 78, rue de Fontenay, Vincennes.

Grey (Silvia), 11, rue Lalo, Paris.

Jacquemin (Simone), 139, boulevard de la Villette, Paris.

Maddy (Ginette), 3, rue Etienne-Joudelle, Paris.

Malherbe (Juliette), 150, boulevard Montparnasse, Paris.

Milowanoff (Sandra), studio Gaumont, 53, rue de la Villette, Paris (19°).

Montel (Blanche), 92, avenue des Ternes, Paris.

Morlay (Gaby), 22, rue de la Faisanderie, Paris.

Mussey (Francine), 30, rue Faidherbe, Paris.

Pradot (Marcelle), 64, rue Gounod, Saint-Cloud.

Rolland (Gladys), avenue de Clichy, 41, Paris.

Sergyl (Yvonne), 3, rue d'Alleyray, Paris (15°).

Vaudry (Simone), 74, rue Nollet, Paris.

Vernon (Christiane), 49, avenue Junot, Paris (18°).

DAMAS JOVENES

Andreyor (Yvette), 31, rue Victor-Massé, Paris.

Avril (Gine), « Alhambra-Film », 10, rue de l'Elysée, Paris (8°).

Aurel (Yvonne), 20, rue de Condé, Paris.

Brabant (Andrée), 195, rue du faubourg St-Martin, Paris.

Bianchetti (Suzanne), 6, rue d'Aumale, Paris.

Colliney (Louise), 263 bis, boulevard Péreire, Paris.

Chryssès (Monique), 28, rue Chauveau, Neuilly-sur-Seine.

Daleymé (Tania), 18, rue de Palestine, Paris (19°).

Deliac (Maguy), 49, faubourg St-Denis, Paris.

Dauvray (Marise), Lombardo-Film, 348, Via Roma, Naples.

Devirys (Rachel), 6, rue Lamarck, Paris.

Dufflos (Huguette), 12, rue Cambacérés, Paris.

(Continuará)

Nuestra encuesta

Cuarta lista de votos correspondientes a nuestra Encuesta

| | Anterior | Más | Total |
|------------------------------|----------|-----|-------|
| Douglas Fairbanks | 534 | 432 | 966 |
| Mary Pickford | 501 | 441 | 942 |
| Antonio Moreno | 441 | 403 | 843 |
| María Jacobini | 301 | 225 | 526 |
| Perla Blanca | 419 | 121 | 440 |
| Wallace Reid | 155 | 76 | 233 |
| Eddie Polo | 101 | 93 | 194 |
| Rodolfo Valentino | 41 | 93 | 134 |
| Tullio Carminatti | 81 | 25 | 106 |
| Norma Talmadge | 61 | 43 | 104 |
| Sessue Hayakawa | 50 | 53 | 102 |
| Gloria Swanson | 48 | 42 | 91 |
| Priscilla Dean | 57 | 31 | 88 |
| Ruth Roland | 36 | 52 | 88 |
| William Farnum | 51 | 33 | 84 |
| Frank Mayo | 49 | 33 | 82 |
| Harold Lloyd | 52 | 26 | 78 |
| Jack Mullah | 49 | 12 | 61 |
| Lucy Dorayne | 34 | 22 | 56 |
| Bebé Daniels | 33 | 21 | 54 |
| Geraldina Farrar | 31 | 18 | 49 |
| Charles Chaplin | 25 | 19 | 44 |
| William Russell | 26 | 15 | 41 |
| Simón Gerard | 7 | 29 | 36 |
| Pola Negri | 26 | 9 | 35 |
| Constance Talmadge | 11 | 16 | 27 |
| E. O. Brien | 18 | 8 | 26 |
| Betty Compson | 9 | 8 | 17 |
| Tomasín | 9 | 5 | 14 |
| Gladis Walton | 6 | 5 | 11 |
| Lido Maneti | 6 | 4 | 9 |
| Mae Murray | 5 | 3 | 8 |
| Asta Nielsen | 4 | 1 | 5 |
| Reinhold Schunzel | 3 | 1 | 4 |
| M. Hermann | 0 | 1 | 1 |
| Gasta Ekman | 0 | 1 | 1 |
| René Cresté | 0 | 1 | 1 |
| Edward Mathes | 0 | 1 | 1 |
| Blanche Montel | 0 | 1 | 1 |
| Sascha Milovonoff | 0 | 1 | 1 |
| Juanita Ansens | 0 | 1 | 1 |

En el próximo número se dará la última suma de votos, que será la más crecida y la que influirá de un modo definitivo en el resultado final.

Como verán nuestros lectores, hasta ahora van a la cabeza de la votación, Douglas Fairbanks, Mary Pickford y Antonio Moreno.

—¿Por amor a la cárcel, sin duda?—atajó Rodolfo.

—¡Ca! En la cárcel no hubiese sufrido hambre ni frío. No he robado porque... n) soy ladrón; ¡por que no me gusta lo que no es mío...

Rodolfo, comióvido por aquella respuesta, alargó la mano al Churiador, quien la estrechó con sorpresa y respeto.

—Veo que tienes corazón y honor...

—No sé. En todo caso nunca nadie me ha dicho eso. Como decía, me acostumburé a ver correr la sangre hasta el punto de que, embriagado por su vaho cálido y burbujeante, me cegaba y daba tantas cuchilladas en las entrañas del pobre animal que acababa de estropearlo de modo que no servía ni siquiera para desperdicio. Me despidieron y pude encontrar, poco después, trabajo en unas canteras. Al cabo de dos años me cansé, aburrirme de estar dando vueltas a la rueda para sacar piedra, por el miserable jornal de veinte sueldos, y senté plaza en un regimiento de granaderos. Lo malo fue que no había guerra, don'te matando a alguien ganaba un ascenso o una cruz, pero había, en cambio, mucha disciplina. Un día, un sargento, empuñado en que anduviera más aprisa, me dió un empuellón. Yo le contesté en la misma forma, y él me echó mano al gañote y yo le alargué un puñetazo. Los soldados corrieron en auxilio del apuñeado superior y quisieron detenerme. ¡La que se armó entonces! Me subió la sangre a la cabeza. Una nube roja se extendió sobre mis ojos. Y como tenía un cuchillo en la mano, pues estábamos de rancho, comencé a repartir cuchilladas con tan desgraciado acierto que tumbé muerto al sargento y herí a otros dos soldados. ¡En total once puñaladas! ¡Todo era sangre y yo también chorreaba sangre!... Me condenaron a muerte...

—¿Y cómo salvaste el pellejo?—preguntó Rodolfo.

—Porque se me tuvo en cuenta que una vez, hallándonos de guardia en Melun, salvé la vida a unos compañeros que estaban a pique de ser ahogados. Y en otra ocasión salvé de las llamas a una vieja...

En aquel momento entraron dos hombres y el Churiador interrumpióse para deslizar al oído de Rodolfo:

—Vamos a tener jarana. Ese es un agente de policía.

Los dos sujetos de mala catadura de que antes se ha hablado, se levantaron vivamente intentando ganar la salida, pero otros guardias que aparecieron en el umbral, apuntando con los fusiles, contuvieronlos fácilmente y fueron detenidos, no sin que opusieran antes tenaz y porfiada resistencia.

—¡Estos perillanes—exclamó el agente, contestando a una pregunta de la Pelona,—assinaron ayer a una vieja para robarla en la calle de San Cristóbal.

Salieron los agentes conduciendo a los presos y no había pasado mucho rato cuando apareció una pareja, hombre y mujer, a cuya presencia el Churiador dijo a Rodolfo, con un signo muy significativo:

—El Maestro de Escuela y su mujer... De buena ha escapado...

El aspecto de aquel hombre era de lo más horrible que imaginarse puede. Fugitivo de la justicia, que nunca le había dado tregua, había conseguido desfigurarse de modo tal que era imposible reconocer en él al mismo hombre que tantas veces había visitado los presidios. El Maestro de Escuela, bajo la acción corrosiva del vitriolo, había logrado cambiar por completo de facciones. El rostro aparecía surcado en todos sentidos de cicatrices lividas, profundas. Tenía los labios monstruosamente abultados y la corroida nariz

los grandes ojos azules, sombreados por luengas y rizadas pestañas, estaban cargados de melancolía. Ello justificaba plenamente el sobrenombre de *Fior de María*, con que se la conocía en todo aquel pintoresco y abigarrado barrio.

Contraste singular y peregrino el de aquel lirio perfumado en ambiente de estercolero, de corrupción moral, de perversiones monstruosas.

El defensor de la Guillaoba, que se dió a conocer con el nombre de Rodolfo, aparentaba tener unos treinta y seis años, y ni por su contextura ni por su talla, que era más bien mediana, parecía poseer el vigor de que tan bella prueba había dado, venciendo al atético Churiador.

Así que hubieron entrado en la taberna, Churiador, poniendo una de sus manazas en el hombro de Rodolfo, exclamó, dirigiéndose a todos los que allí estaban, con voz chillona y estertórea:

—¡Viva el maestro de Churiador! Amigos, este mocito, aquí donde le veis, acaba de sacudirme el polvo... Sépanlo todos cuantos no les importe perder muelas y costillas, sin omitir al Maestro de Escuela ni al Esqueleto... Y el que quiera apostar algo...

Quedaron todos muy maravillados del extraño discurso y contemplando con curiosidad admirativa al hombre que en aquella tan encomiástica manera les era presentado.

No fué la figonera la que menos muestras dió de sorpresa y admiración; pomposa y solemne, con el ademán más cortés y la sonrisa más graciosa que registrar podían los anales del *Conejo Blanco*, levantóse del mostrador donde estaba entronizada y dirigiéndose a Rodolfo, preguntóle lo que iba a servir a él y a su *compañía*.

Luego, a tiempo que enjugaba la mesa con singular esmero, exclamó, encarándose con la joven:

—Buenas noches, Flor de María,—y a seguida prosiguió reparando en el vestido de ésta:—me gusta alquilarte mis prendas porque eres aseada como una gaita... Claro que para eso te estoy educando; hace tres semanas que estás conmigo y no hay persona mejor que tú en toda la Cité... aunque pecas de triste y melindrosa. Pero así que saques la pluma, no habrá hembra más salerosa que tú en esta calle.

Sirvióles la Pelona, no sin antes haber movido en demasía la sin hueso, lo que pidieron sus huéspedes, cuando en el mismo punto y momento penetró en el establecimiento un hombre, cuya presencia en él suscitó la atención de toda la abigarrada clientela.

El nuevo parroquiano del figón, que era hombre de media edad y fornido aspecto, pidió de cenar en términos familiares a aquellas gentes, después de haber tomado asiento junto a una mesa desde donde no perdía de vista a los dos siniestros sujetos que se describieron en el primer lugar de esta escena, sin que ellos pudieran darse cuenta del espionaje de que eran objeto.

Así que hubo terminado la expectación que produjera el nuevo concurrente, Churiador preguntó a Rodolfo:

—Vamos a ver, compadre, ¿tiene usted otro oficio que no sea el de aporrear a las gentes?

—Soy pintor de abanicos y me llamo Rodolfo.

—Conque pintor de abanicos. Ahora comprendo por qué tiene usted las manos tan finas... Pero dígame ¿por qué frecuenta usted estos sitios siendo artista?

—Pues... porque gusto de la buena sociedad.

—No lo creo; pero vamos, sea, si así lo quieres. Podrías contarlos tu historia, amigo Rodolfo, y luego la Guillaobra nos contará la suya, ¿no es parece?

—Sí; empezaré yo. Soy, como he dicho antes, pintor de abanicos... el oficio no es bueno, que digamos; gano tres francos y a veces cuatro cuando la cosa va bien, pero esto no ocurre más que en verano cuando los días son largos. Pago diez sueldos diarios por mi cuarto.

—¡Oh! Perdóneme, monseñor!... ¡Paga diez sueldos por dormir! ¡Monseñor paga diez sueldos!...—exclamó Churiador llevándose la mano al sombrero.

—Sí; me gusta la comodidad y el aseo...—atizó Rodolfo sonriendo.

—¡Aquí tenemos un par de Francia, un banquero, un ricocho! ¡Paga diez sueldos por su cuarto.

—Sí, y cuatro de tabaco, son catorce—continuó Rodolfo—y cuatro que me cueste el almuerzo, diez y ocho, y quince la comida, son treinta y tres, más uno o dos de aguardiente, total treinta y cuatro o treinta y cinco sueldos diarios... Teniendo en cuenta estos gastos no necesito trabajar toda la semana y procuro distraerme todo el tiempo que me sobra.

—¿No tiene usted familia?

—Se la llevó el cólera. Era yo niño entonces y mi tutor lo vendió todo, queda para posere.

—No conocí a mis padres. Hasta donde alcanza mi memoria recuerdo que vivía con una vieja tuerca, a la que llamaban *Lechuza*, porque tenía la nariz de gancho y su ojo sano era verde y redondo. La tuerca me hacía vender buñuelos, por las noches, en el Puente Nuevo, y cuando no le llevaba diez sueldos por lo menos, me pagaba y acostábase sin cenar. El almuerzo era igual a la cena del día anterior. La tuerca tenía un destriado estrellamiento de sedales junto al puente de Nuestra Señora y todas las mañanas me mandaba a Montfaucon a buscar minos para pescar. Estas largas caminatas me fatigaban muchísimo y llegaba a la noche rendida, muerta de cansancio, y en invierno aterida de frío. Y por todo alimento a mediodía un medrugo de pan duro como una peña. Y me pagaba mucho... Me pagaba mucho para que llorase y las gentes se compadeciesen de mí. De este modo recogía muchas limosnas... Recuerdo que un día porque le hurté algunos buñuelos de los que ella vendía, me llevó un largo trecho arrastrando con los pies desnudos hasta que me sangraron tanto que por poco me desvanecí de dolor...

—Vieja perra. Martirizar así a un ángel... a una criatura inocente—exclamó indignado el Churiador.

—Pero hizo más—prosiguió la Guillaobra—al llegar a casa, con unas tenazas y...

—¡Unas tenazas!—gritó el Churiador.

—Sí, y con ellas me arrancó el diente...

El Churiador, en el colmo de la indignación en contra la vieja bruja, comenzó a denostar horriblemente, vociferando de tal modo que todos los concurrentes sobresaltáronse creyendo que ocurría algo extraordinario.

Rodolfo calmó la cólera del Churiador de la mejor manera que pudo y preguntó a la niña:

—¿Y cómo pudiste escapar de la tía Lechuza?

—Una mañana, en vez de encaminarme a Montfaucon, me fui por los Campos Eliseos. Anduve mucho, muchísimo, todo el día, casi sin descansar y sin comer... Por la noche me tumbé sobre un rmero de lena en el interior de un almacén en cuya puerta vieja y carcomida pude filtrarme merced a las escasas proporciones de mi cuerpo. Pero a la mañana siguiente, el dueño del establecimiento me detuvo. Formáronme sumaria y me condenaron, como vagabunda, a ingresar en un asilo, donde he permanecido hasta hace poco. Estaba presa, pero bien tratada y comía lo bastante. Al salir de mi reclusión encontré con la Pelona y otras viejas que me ofrecieron trabajo, un trabajo que consistía en divertirme y estenar vestidos a menudo. Rehusé la oferta. Yo tenía entonces doscientos francos y pensé trabajar honradamente, pero me seducía el campo y resolví resarcirme de los años de encierro con algunos días de plena y absoluta libertad en contacto con la naturaleza. El campo, las flores, el aire libre. ¡Libre! Pasarne el día cantando, saltando, siendo dueña de mí misma. Ese era mi ideal. Pero el dinero se fue agotando... No me quedaban sino cincuenta francos cuando me enteré de que una pobre mujer, llamada Lorete, iba a dar a luz en la mayor miseria, echada sobre un mal jergón y sin manita con que cubrirse. Con los cincuenta francos que me quedaban le adquirí una habitación contigua a la que yo ocupaba. ¡Si hubiesen ustedes visto lo contenta que estaba la pobre!

—¿Y qué hiciste una vez se hubo acabado el dinero, hija mía?—inquirió Rodolfo con viva curiosidad, visiblemente emocionado por aquel relato.

—Pues buscar trabajo. Yo no sé mentir, así que iba diciendo que acababa de salir de la cárcel. Y todos me cerraban la puerta por respuesta. Me echaron del cuarto. Por espacio de varios días me quedé sin tener qué llevar a la boca ni donde dormir. Me acordé entonces de los ofrecimientos de la tía Pelona. Vine aquí, tenía mucha hambre, estaba extenuada, me dieron de comer, bebí mucho aguardiente y... ¡no sé!—soltó la infeliz cubriéndose el rostro con las manos.

Rodolfo había escuchado con creciente interés este terrible relato. La miseria, el abandono, habían perdido a aquella desdichada criatura, sola en la inmensidad de París, a la edad de diez y seis años. Se acordó involuntariamente de una hija suya que le había arrebatado la muerte a la edad de diez años y que, de haber vivido, contara diez y seis y medio, exactamente igual que Fior de María.

HISTORIA DEL CHURIADOR

—Vamos, Churiador, ahora tú. Cuenta—dijo Rodolfo.

—De mi infancia sólo recuerdo haber vivido en compañía de un tío pero que me molía a palos. Mi primer oficio, que comencé a ejercer a la edad de doce años, fué el de desollador de caballos en Montfaucon. Eso endureció algo mi corazón. Me acostumbré pronto al espectáculo de la sangre derramada.

—¿Quiénes fueron tus padres?—interrumpió Rodolfo.

—Mis padres viven en la misma calle y en el mismo número que los de la Guillaobra. Pero no he sido nunca ladrón, a pesar de los horribles apremios del hambre...

De la pantalla cuínea

CASTANYS

Prohibido fumar

Si un día—querido lector—llegas a poder entrar en los estudios Gaumont, de París; lo primero que se presentará ante tu vista es un gran cartelón prohibiendo fumar a los artistas. Sin embargo, una orden de servicio fijada debajo de aquel cartelón indica que se admite una excepción a aquella regla cuando la película lo exige, y aun en este caso hay que usar cerillas especiales.

A pesar de estas prescripciones, un joven primer actor, fumador empedernido y que se veía obligado a pasar días enteros en el estudio, fué a encontrar al director de escena:

—Esto es un suplicio superior a mis fuerzas. No puedo continuar representando en esta película si usted no me da autorización para fumar.

—¡Ca, hombre! ¡Ni pensar lo!—exclamó el director de escena.—En este momento representamos las escenas de amor, y es de creer que no tendrá usted la pretensión de que yo le consienta llevar el cigarro en sus labios cuando usted declara su llama amorosa a la heroína.

—¡Pero si yo fumo también!—dijo ésta, que era una buena compañera.—Podríamos, tal vez, llegar a un arreglo.

El director de escena hubo de ceder, pero a última hora estaba intratable.

Llegada la noche, el joven actor regresó a París a pie para tener el tiempo de tomar su revancha y encender uno tras otro los cigarrillos que forzosamente había tenido de economizar.

Bebé Daniels desciende de familia española

La notable estrella cinematográfica Bebé Daniels en su genealogía lleva aliados el antiguo y el nuevo mundo.

Su abuela era hija del gobernador de Colombia, perteneciente a la familia Montijo, de origen español, que dió, por otra parte, una emperatriz a Francia. La hija del referido gobernador contrajo matrimonio con el Cónsul norteamericano en Buenos Aires, y de los hijos de éstos nació Bebé Daniels, la gran estrella americana de la pantalla.

Las apuestas en el cine

Una revista francesa de cinematografía pregunta por qué no se organizan las apuestas mutuas en el cine. Los especta-

dores podrían apostar sobre las probabilidades de una acción. Por ejemplo: ¿con quién se casará la heroína? ¿Con el joven elegante y guapo, con el pequeño y gordo, o con el bizco? Entre dos que boxean, ¿quién vencerá? y otras mil situaciones que pueden presentarse.

La citada revista asegura que esto sería curioso y recreativo. Por otra parte proporcionaría un nuevo ingreso, lo cual no es de despreciar en los tiempos que corremos.

Hagamos votos, no obstante, para que en España no se implante este nuevo procedimiento de juego.



Un momento de «La canalla de París» (Fr. Verdaguer)



Consultorio de Mabel

PREGUNTAS

586.—¿Qué pelo es más bonito en la mujer? ¿El rubio o el moreno?—*Tres curiosas.*

587.—¿Qué tenemos que hacen para agradar a un joven que amamos?—*X. X. X.*

PASTILLAS GERMANAS
CURAN TOS Y RESFRIADOS : 1'25 CAJA
«FARMACIA GERMANA», RONDA S. PEDRO, 15

RESPUESTAS

586.—Les diré; eso va a gustos. De todos modos, hay una guía: a los rubios les gustan generalmente las morenas, y a las morenas los rubios. Es una compensación, por aquello de que pan con pan...

En tesis general, es algo difícil dar una opinión. El pelo en las mujeres debe ser natural; es decir, el carácter de ellas va muchas veces unido al color del cabello; de aquí que el pelo tintado no siempre tiene visos de verdadero. Un pelo negro brillante es precioso; un pelo rubio posee, a veces, una atracción especial; el pelo castaño tiene también su aliciente.

587.—¿Es sólo un joven para las dos, o uno para cada una? Si fuera lo primero, sería el asunto complicado. Si lo segundo, la cosa es más sencilla. En primer lugar, que ustedes entren en el gusto del muchacho, es decir, en lo que románticamente se dice «el ideal». Pero aunque así no fuera, deben tratarle, estudiando su carácter y sus aficiones, no para complacerle siempre, sino para no ser abiertamente distintos. Cuando una mujer hábil se propone conquistar a un hombre, lo consigue generalmente.

Pero ni son todas las que están, ni están todas las que son. En esto del «querer» pasan cosas tan raras...

«LA ORTOPEDIA MODERNA»

de **C. CARCASONA**

Especialidad en la construcción del corsé ortopédico para corregir y curar la desviación de la columna vertebral. Braguero regulador para la retención absoluta de la hernia. Faja-corsé, modelo moderno. — Más de cincuenta años de práctica son la mejor garantía. *Talleres y despacho único: ESCUDELLERS BLANCS, 8 (Detrás de la Plaza Real). Teléfono A 3328.—BARNA.*

CORRESPONDENCIA

M. Frechilla: Anotado el voto. La sección «¿Qué opina usted de la pantalla?», ha sido provisionalmente suspendida, por exceso de original.

V. Cortés: Mándelo, y veremos si podemos complacerle.

F. Basté: Anotado.

Stello: Sentimos lo ocurrido; fué un percance fuera

de nuestra voluntad. De todos modos, es criterio de la Dirección el no publicar trabajos agudamente agresivos contra determinado artista. Se convertiría CINE POPULAR en una batalla campal, y todas las opiniones son respetables.

Una nueva peliculara: Anotado.

Susana: Recibida la postal. Sobre el percance de Moreno, publicamos una información en CINE POPULAR.

Fernando Rot. Servos: Remita.

M. P. P.: Trasladado el voto. Envíe lo que dice, y veremos. Lo de los zapatos es grave, pues lo sé por experiencia. Lo mejor es que consulte a un limpiabotas, quien seguramente se lo arreglará.

B. L.: Debe esperar un poco todavía.

Ruperto: Su trabajo no encuadra en la Revista.

Luisita: No hay de qué. Sabe nos tiene a su disposición.

Jesúsilla: ¿Y qué quiere que le hagamos, amable lectora? Esperan un centenar de cartas todavía.

Ignacio: Igual que la anterior.

Alvaro: Si sabemos algo nuevo, se lo comunicaremos, pero dudamos que se case.

Octavio Feijóo (Ceuta): En este mismo número empezamos a publicar las direcciones de los artistas de la pantalla, empezando por los franceses, a los que seguirán los demás de todo el mundo. Tenga paciencia unos días y encontrará lo que desea.

Nanava, Pablo L., Vicenye Palau (Granollers), *Guillermo Brice, Jesús Palacios*: La misma contestación anterior sirva para todos.

Antonio Guerra: Podemos darle, si lo desea, los nombres de los protagonistas de las películas que menciona, pero no el de todos los artistas. Especifique lo que desea.

Dos chicos: Ignoramos si Pina Menichelli y Gaby Deslys se han retirado de la pantalla, pero dentro de algún tiempo le sacaremos de dudas.

Fernando Rutllán Servós: No sabemos a qué carta se refiere usted; sírvase repetirla.

NOTA. — En el número próximo se contestará a las cartas siguientes: *E. Muneris, Puritis, I. Domingo, M. Herrera, A. Martín, Una entusiasta, L. Menchero, Balbina I. E., Xevier, Una morena y una rubia, P. Solís, J. Figueras, M. Mar, Aniram, F. Luna, M. Acín, J. Gimeno, Morena, J. Llopart, Pilar P., F. Redondo, P. Buldó, María y Trini, María V., Andalucía, Prudencia P., C. Augusto, Un mecánico, Las dos Camelias, J. Centella, Daniel C., R. Roca, J. Valls, Luri y Carmin, Agustín G., L. Recasens, M. Andrés, J. Prat, V. Alcansa, Juan S., E. Jesús C., José Crusellas, El mismo, A. Cabrecos, J. S. Esteban, José Sobrinos, J. Franco, J. Rafels, J. Bras, V. Castillo, P. Sánchez, A. B. Mauri, M. Alcober, M. Navarro, El Duende Azul, M. Herrera, R. Martín, A. Larruy, A. G. L., J. Peralta, S. Cutal, J. L. Carpio, Pepito C., Una pamplónica, Una aficionada, Eva A., J. Rougé, J. Palmoral, Una joven de quince años, Dos Blancas, Una ilerdense, Clavel Rosal, Margot, María J., Carmona, E. Conca, Flor María, E. Rico, E. Gallego, P. Bort, P. S., F. Paniagua, P. Molins.*

EL MANUAL

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle de San Pablo, núm. 10. — BARCELONA.

Preparación de artistas, con ventajosas contrataciones para España y extranjero. Edición de películas.

CINE POPULAR

ofrece a sus lectores las interesantísimas REVISTAS DE MODAS que se detallan a continuación, las más importantes y acreditadas que se venden en España

TITULOS:

| | Ptas. |
|--|-------|
| Album de Bal (anual) | 10 |
| Blouses Artistiques (2 veces al año) | 5 |
| Blouse Ideal (idem) | 2'50 |
| Chapeaux Modernes (4 veces al año). | 3'50 |
| Ideal Parisiën (mensual) | 3 |
| Joie des Modes de Paris (2 veces al año). | 4 |
| Manteaux et Costumes de Promenade (idem) | 3 |
| Mode de Paris (idem) | 3 |
| Mode Nationale (mensual). | 1'25 |
| New Ladies Fashions (10 veces al año). | 6 |
| Patrons Favoris Dames (2 veces al año). | 3 |
| Patrons Favoris Ceremonies (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Blouses (idem). | 5 |
| Patrons Favoris Enfants (idem). | 3 |
| Patrons Favoris Lingerie (idem). | 5 |
| Patrons Favoris Gentlemens Fashions (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Tailleur (idem). | 5 |
| Patrons Favoris Travestis (anual). | 5 |
| Paris Chic (mensual). | 5 |
| Toilettes d'enfants (2 veces al año). | 2'50 |
| Toilettes Modernes (mensual). | 2'25 |
| Ultima Elegancia (idem) | 1'25 |
| Tres Chic (idem) | 4 |

Dirigiendo a PUBLICACIONES MUNDIAL, Bar-
bará, 15, el cu-
pón adjunto, con-
venientemente
lleno, obtendrán
nuestros lectores
una bonificación
del 10% sobre los
precios anotados.

D.
que vive en
calle núm. desea recibir la re-
vista cuyo importe
(deducido el 10% bonificación), remite { por Giro Postal.
en sellos de correo.

SEÑORAS:

Las Arrugas del cutis, Granos e irritaciones de la piel, desaparecen con el uso de la

LOCION D'HORY

No debe faltar en el tocador de toda persona que cuida su belleza

LABORATORIOS D'HORY

Calle de Aragón, 207. - Venta: Centros de Específicos, Farmacias y Perfumerías

Nada de perfumería: Deja el cutis terso y suave: Probarlo es adoptarlo

SI AUN DUDA VD.

de que en el

Programa Verdaguer

se encuentran las
mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, PIDA V. la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.



Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.

Calle Consejo de Ciento, número 290

Teléfono 969 - A - BARCELONA
